



Ha ejercido la arquitectura en forma permanente desde la década del 30, cuando proyectó su casa en Las Condes, otra en Peñaflores y muchas más. Entre sus obras posteriores están el edificio de departamentos de calle Amunátegui, de fines de la década del 40, el de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas en la década del 60 y el Pabellón de Matemáticas del Instituto Pedagógico en 1965. Oyarzún pertenece a la generación de arquitectos de los años 20, del expresionismo característico de Kulczewski, de González Cortés y su tendencia a realizar una "arquitectura nacional", de Dávila y Garáfulic. Pero es mucho más racionalista que ellos y, en cierto modo, más precursor de la verdadera arquitectura contemporánea, estando por esto integrado, en realidad, a la primera generación de arquitectos contemporáneos chilenos: Juan Martínez, Sergio Larraín, Héctor Mardones, Carlos Buchanan, tanto por sus conceptos urbanísticos, que ahora prolonga en sus inquietudes ecológicas, como por sus ideas y proyectos. Su premio lo suma, en buena hora, a los arquitectos que han contribuido a forjar nuestra nacionalidad en esta época, como lo hicieron en el siglo pasado Juan José de Goycolea, Fermín Vivaceta, Ricardo Brown y Manuel Aldunate. Con esta designación, al igual que con las anteriores, el Colegio de Arquitectos de Chile ha hecho justicia a estos precursores, a sí mismo, en representación de todos los arquitectos del país y a las generaciones futuras, para las cuales son un ejemplo. Ha recibido el Premio de Honor del Colegio de Arquitectos de Chile don Rodolfo Oyarzún Phillipi, quien ingresa, de esta manera, a la pequeña galería de los más destacados arquitectos de este siglo, aunque, por sus méritos, de hecho ya lo estaba. A partir de la creación de la distinción, en la década del 60, han sido acreedores de ella: Juan

Martínez Gutiérrez, arquitecto de la Escuela de Leyes, la Escuela de Medicina, el Templo Votivo de Maipú, la Escuela Militar; Carlos Bresciani, creador de los edificios de la Universidad Técnica del Estado, las Torres de Tajamar, Estadio y Casino de Arica, Casino CAP en Huachipato; Roberto Dávila Carson, arquitecto del Cap Ducal; Sergio Larraín García Moreno, autor del antiguo edificio Overpauer, el edificio Plaza de Armas de Santiago, Seminarios de Santiago y Concepción, Hotel La Frontera de Temuco, edificio La Patria de Concepción; y Héctor Mardones Restat, arquitecto del Banco del Estado y Caja de Amortización, Escuela de Medicina de la Universidad de Chile en Valparaíso. Son, por tanto, sólo seis los arquitectos que han recibido esta máxima distinción. Todos ellos se caracterizan, además, por su acción docente, como es también el caso de Oyarzún.

Don Rodolfo pertenece a una familia de científicos y educadores, entre los cuales están los Phillipi del siglo pasado, conocidos por los aportes realizados a nuestra formación científica y cultural y su padre, el doctor Aureliano Oyarzún, arqueólogo, fundador del museo de su especialidad en la Biblioteca Nacional. Nació en 1895 e ingresó en 1912 a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, Titulado en 1917, comenzó a ejercer asociándose con Alberto Schade, arquitecto destacado en su época, autor del edificio de la Escuela de Arquitectura en Plaza Ercilla. Juntos realizaron el edificio de la calle La Bolsa con Moneda, en el cual se nota la influencia de las primeras obras neobarrocas del arquitecto alemán Mendelsohn. Era una época de gran influencia cultural alemana y se viajaba a ese país a estudiar y perfeccionarse. Oyarzún residió allí con sus padres los años 12 y 13, iniciando sus estudios de arquitectura en el Politécnico de Charlottenburgo, en Berlín. Después de recibirse en Chile, volvió a Europa, titulándose en la Academia de Artes Plásticas de Viena, con Holzmeister. Conoció allí a Karl Brunner, quien, a raíz de su proposición, fue contratado desde 1929 a 1931 por el Supremo Gobierno y en 1934 por la Municipalidad de Santiago, para realizar el Plano Regulador de la ciudad, el diseño del Barrio Cívico y luego el Plano Regulador de la Universidad de Concepción. Oyarzún fue uno de los colabo-

radores más importantes de Brunner en trabajos que trajeron a Chile la influencia del nuevo urbanismo de la Escuela de Viena, de Camillo Sitte, Wagner y Loos. Dice Oyarzún: "a pesar de que nuestro ambiente latinoamericano no era propicio al urbanismo, de que nuestras ciudades vivían su etapa postcolonial, premaquinista, de que la arquitectura se debatía en plena decadencia y de que en materia de vivienda recién se comenzaba a vislumbrar el valor básico de su función celular, nació el deseo fervoroso de innovación, especialmente entre los arquitectos" (1). Oyarzún realizó el Plano Regulador de Algarrobo en 1930, el de Los Angeles en 1942, el de Constitución en 1958 y varios proyectos e informes importantes para el Plano Regulador de Santiago. Dedicó largos años, en la década del 50, a propiciar la Remodelación, con edificación en altura y edificios de equipamiento, del antiguo sector de la Chimba, proponiendo el traslado de la Vega para construir allí una Ciudad Universitaria, proyecto que encontró dificultades insalvables por la falta de legislación adecuada y por los grandes recursos necesarios para la reposición de viviendas y locales comerciales e industriales que debían ser demolidos. Este proyecto fue, seguramente, fruto de su tercer viaje a Europa, comisionado por el Ministerio de Obras Públicas, a hacer estudios sobre Planeamiento, Urbanismo y Vivienda, los años 37 y 38.

Desde 1930, trabajó en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, creando la Cátedra de Urbanismo, con Karl Brunner y el Instituto correspondiente. Dejó la cátedra en 1946. En la década del 60 ejerció la docencia en la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile, creando el curso "Conceptos correlativos de las Artes Plásticas". Después, se trasladó a Concepción, donde ocupa la cátedra de Historia del Arte y la Arquitectura en la recién formada Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado. Fundador de la Asociación de Arquitectos, que diera origen al Colegio de la Orden, Oyarzún fue electo Presidente en varias oportunidades.

Arquitecto Osvaldo Cáceres.

(1) "El profesor doctor Karl Brunner". Revista de Planificación No. 7 de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, 1970.